



Dr. Efraim Otero Ruiz
1931 - 2014

Hay personas excepcionales en la vida, a quien uno quisiera conocer. Efraím Otero Ruiz fue una de ellas y Dios me dio no sólo la fortuna de conocerlo sino el privilegio de su amistad.

Hacer una semblanza breve de Efraím Otero es casi imposible, pues su historia raya en lo extraordinario, por haber hecho tantas cosas en tan poco tiempo.

Gracias a una memoria excepcional, desde los 13 años en su natal Bucaramanga comenzó sus coqueteos con la poesía y la literatura. Su educación jesuítica lo llevó a profundizar en las raíces de la lengua castellana. A lo largo de su vida ha reproducido poesías de lo más variado del repertorio español y colombiano, filosofía, romance, historia, hasta la sana sátira y parodia sobre los eventos que en el transcurso de sus años se han presentado en un país tan impredecible como Colombia. En 1999 recibió el Premio Internacional de Cuento de la revista *Adiós* de Madrid (España), con cuentos tanáticos algunos de los cuales reproduce en su libro 'Cuasi una Fantasía', editado en 2005 por la Academia Nacional

de Medicina. Ha traducido del inglés al castellano poemas complejos con una rigurosa conservación de la métrica y del estilo. Como escritor incansable ha publicado siete libros, el último titulado *Presencia desde el tiempo* (2008) con delicada poesía trascendental.

Como si su labor literaria fuera poca, estudió medicina en la Universidad Javeriana de Bogotá, especializándose posteriormente en endocrinología y medicina nuclear en los Estados Unidos, cuando ésta comenzaba a descubrirse en la cuna de la especialidad. Fue tal su diligencia, que fue nombrado en 1965 Ciudadano Honorario del Estado de Tennessee en reconocimiento a la divulgación y dirección de los estudios de medicina nuclear para los médicos de América Latina.

Ha sido profesor universitario, investigador científico e historiador incansable, como lo demuestran los 257 artículos publicados en revistas nacionales y extranjeras.

Fue director de Colciencias desde 1972 hasta 1983, presidente de la Comisión Ejecutiva Permanente de la OEA

en Washington (1979-1981), presidente de la Federación Panamericana de Facultades de Medicina de 1980 a 1984, Consultor Honorario de la Antigua Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos durante siete años, jefe del Departamento de Investigaciones del Instituto Nacional de Cancerología, Ministro de Salud Pública en 1986, Presidente de la Academia Nacional de Medicina (1990-1992), editor de la revista *Medicina* de la academia.

Aparte de cinco sociedades científicas extranjeras y cinco nacionales, fue miembro de la Sociedad Bolivariana, de las Academias Colombianas de la Lengua, de Historia y Presidente de la de Historia de la Medicina. Presidió la Junta Directiva de la Fundación CIDEM (Centro Internacional de Entrenamiento e Investigación Médica) con sede en Cali, de la Corporación Centro Regional de Población en Bogotá y magistrado del Tribunal Nacional de Ética Médica desde 2000. Fue designado como Humanista Eximio por la Fundación Medicina y Humanismo en la ciudad de Cali.

No alcanzamos a contabilizar los premios y distinciones recibidos a lo largo de su carrera, pero sí a destacar su calidez humana, un amor por los pacientes que sólo puede prodigar una persona con tan extenso acervo cultural, su lealtad con los amigos, su alegría y su permanente disposición al diálogo y a la tertulia. Como ilustre colombiano se ha constituido en líder de opinión y conductor de las políticas de salud del continente. Para Acta Médica Colombiana es muy triste despedir a uno de sus asiduos colaboradores. Para la ACMI® es un honor haberlo tenido como Miembro Emérito y disfrutado como colega en compañía de su siempre afable esposa Gloria. Para ella y sus hijos es una herencia de bondad y sabiduría que deben preservar como el mejor de sus legados.

*Paulo Emilio Archila, MD, FACP
Editor Emérito
Acta Médica Colombiana*